

LAS COSAS ME CUESTAN UN MUNDO¹

Elvira Hernández²

Ese mundo ya no está.
Perdió consistencia.
Velocidad.
Mundo mondado.
Detenido.
Descontinuado.

Los astrónomos miran para atrás
con el sol de agosto.
Dicen: “Allá titila.
Muy poco fulgor
para tanta combustión”.

¡Qué manera de estar muertos
y seguir como si nada!
Echamos carbón
el único carbón que nos permitimos.
Apuntamos ceguera
cañón y láser
a diestra y siniestra.
Tirria
como si nada.

¹ Texto fechado en Santiago, julio 2022.

² Elvira Hernández (Lebu, Chile, 1951). Poeta, filósofa y crítica literaria. Ha publicado los textos poéticos *La bandera de Chile* (1981, circulando en tiempos de dictadura de modo mecanografiado), *¡Arre! Halley ¡Arre!* (1986), *Meditaciones físicas para un hombre que se fue* (1987), *Carta de viaje* (1989), *El orden de los días* (1991), *Santiago Waria* (1992), *Álbum de Valparaíso* (2002), *Cuaderno de deporte* (2010), *Actas urbe* (2013), *Los trabajos y los días* (antología, ed. Vicente Undurraga, 2010), *Pájaros desde mi ventana* (2018). Ha obtenido el premio a la trayectoria en el festival de poesía la Chascona (2017), el premio nacional de poesía Jorge Teillier (2018), el premio iberoamericano de poesía Pablo Neruda ((2018) y el premio del círculo de críticos de arte de Chile (2018). Ha escrito ensayos en coautoría con Soledad Fariña y con Verónica Zondek.

También humea
la Luna de los Cancelados
allá muy lejos
años ha.

Paneles solares.
Antenas parabólicas.
¿Molinos de viento?
Cables de alta tensión
suspendidos en el valle.
Cargas constantes.
Vatios
de dolor psíquico.

El cosmos, la tierra, la *phisis*
terruño a secas
deconstruidos
orbitan mi cabeza
como moscas.
¡Oh! Mi cabeza.
Estas últimas
tienen más razón de ser.

(Brazos abajo)

¡Qué se puede hacer!
Soy animal sintiente.
Dotada de no sé qué.
Sin dote / sin suerte.
Como conejo
trato de escapar a la norma.
Ya me cortaron la pata.

Creo que está hablando
el viento: er, la, los, las, líiis.
¿Ulular
llanto
dicción que grita socorro?
¿Restos sin música
no musitados
pingajos de desmemoria?
La Moira en curso.

Palabras en banda
seltas
inconexas.
Bandadas oscurecidas.

Sentada en el Km. 70 de la vida
leo en nubes secas
-otra borra de café-
agrietados textos.
¡Qué polvo de estrellas!
Huesos esparcidos.
De pie
al borde de todo
hago dedo, señas, lo que sea
en la carretera digital.
Tecleo
(me corrigen)
estoy fuera
de la maquinaria cultural.

Recostada
tomo el camino de Oniria.
No hay barreras en esa ruta
macheteos, controles, peajes
validaciones
bancos de sangre
asaltos y sobresaltos.
¡No me removerán!

De rodillas
escribo.
No.
Escarbo.
Mantengo encendida la paciencia
no soy hija de Dios
ni del Estado.

